

## Material para el tercer momento

### Exaltación de la 'honra' en el romance "La doncella guerrera" Patricio Iturriaga

El recitador mantiene el **presente** ("Ensilla", "va a montar", "corre") y el tiempo de la historia relatada coincide con su enunciación, lo que confiere un **enorme dinamismo** al tratarse de **verbos de acción**. Dicha elección temporal se mantiene en los versos siguientes:

*-Corre, corre, hijo del rey  
que no me habrás de alcanzar  
hasta en casa de mi padre  
si quieres irme a buscar.*

"Corre, corre, hijo de rey" reclama la doncella y advierte que **sólo en la casa** de su padre **será nuevamente mujer**. Es una necesidad imperiosa en la doncella que se trasluce en los **diminutivos** con los que describe fugazmente el **paisaje**, la **afectividad** que connota tal uso indica el regocijo de reencontrar su lugar natal y, lo que es mucho más significativo, el regocijo de haber conservado su honra, de haber reprimido su sexualidad.

El **quiasmo** (recurso literario que consiste en presentar en órdenes inversos los miembros de dos secuencias) construido con **anadiplosis** (recurso literario que consiste en repetir al final de un verso, o de una cláusula, y al principio del siguiente, un mismo vocablo) es explícito al respecto "una vez te pasé virgen, virgen te vuelvo a pasar".

Si bien la impronta sexual cede ante el retorno a la vida sencilla y a las labores femeninas del verso "Madre, sáqueme la rueca que traigo ganas de hilar" no debemos olvidar que en la Edad Media la imagen de la **virgen** sosteniendo la **rueca** se utilizaba para simbolizar la concepción en virginidad ya que según los evangelios apócrifos María estaba hilando lana cuando el arcángel Gabriel se le apareció para comunicarle que iba a tener un hijo.

De todas formas es claro el gran aburrimiento de la doncella por su impostación, "las armas y el caballo" es la **metonimia** utilizada para señalarlo. Son los **símbolos de la virilidad**, recordemos que precisamente las dos primeras tretas a la que fue sometida por la reina y su hijo versaban sobre esos elementos. En aquel momento la doncella había dicho "¡Qué rico puñal es éste, para con moros pelear!" y "¡Oh, qué varita de fresno para el caballo arrear!"

Finalmente el presente utilizado por el recitador se quiebra y enfatiza el **final abrupto del romance**: "Tras ella el hijo del rey a la puerta fue a llamar". Nada cuesta imaginar que éste **fragmentarismo** debió generar una nueva expectativa en el auditorio.

El "Romance de la doncella guerrera" se articula de modo amplio, entonces, en la tensión **que una sociedad regida por valores masculinos impone a la sexualidad femenina**: por una parte debe preservar su "honor" ante el acoso masculino y por otro también debe preservarlo de su propio deseo sexual femenino.

La elección del travestismo y su desempeño como guerrero lo realiza para cuidar el **honor** de su padre mientras que el regreso es para preservar su propia **honra** como mujer.

Dado que el romance se articula en el **oxímoron presente en el título**, en la contradicción entre el honor del hombre y la honra de la mujer, veamos que entendemos por tales "honras".

Oro Anahory-Librowicz, al analizar el tema en el romancero señala que "el **honor del hombre** es un concepto amplio y dinámico. Se puede acrecentar, perder o recobrar. El libre albedrío constituye un elemento importante a éste respecto. El caballero eleva su honor mediante sus actos, por ejemplo, sus hazañas bélicas, sus acciones viriles, su conducta valerosa, etc.. O sea que se define, en términos de honor, como **hijo de sus obras**."

En la **mujer**, en cambio, el honor lleva connotaciones negativas y fatalistas. Encerrada desde el principio en el estrecho marco de la conducta sexual, la **honra femenina** no se acrecienta, pero sí se puede arruinar con el menor *desliz* sentimental. Una vez perdida, ya no se puede recuperar. Sólo se habla de la honra de la mujer cuando la pierde."

Entendido el honor de esta forma, vemos que el personaje del romance, conforme a los cánones masculinos, realza su honor tanto de hombre como de mujer, tanto en la lid guerrera como en la preservación de la virginidad.

(junio de 2008)

Resumido y adaptado por Prof.<sup>a</sup> Elena Orué